

BOLETÍN ANTROPOLOGÍA

EJEMPLAR N° 72

EL CUERPO DEL SOLDADO EN LA FORMACIÓN MILITAR

Por: **Angie Molina**

A partir de la transcripción de entrevistas en el marco de una investigación sobre manifestaciones culturales del Centro de Estudios Históricos de Ejército surge el interés por hablar sobre la formación militar, entendida como el momento o proceso en el cual se construye el soldado. Esta formación para los militares tiene como objetivo enseñar actitudes tácticas y técnicas que proporcionen a sus miembros la formación requerida para el ejercicio profesional.

Para los soldados, la instrucción militar comprende momentos vitales para la obtención de un rango superior al interior de las Fuerzas Armadas. Por esta razón, considero pertinente abordar cómo el cuerpo cumple una función y adquiere un significado en función de sus responsabilidades, sin dejar de lado la vida emocional de estos sujetos, la cual está ligada a los cambios, las reglas, las órdenes y las rutinas que se desarrollan desde su ingreso a las filas del Ejército.

Desde el servicio militar, que representa

un momento de cambio para los reclutas al adentrarse en una institución, con valores, dinámicas, deberes y metas preestablecidas desde su misión y visión, todas las sensaciones que los reclutas experimentan tienen como fin prepararlos para su desarrollo dentro de la institución. Las emociones que experimentan forman parte de "un primer momento en el que los sujetos que ingresan a la vida militar se ven confrontados ante la realidad que han de experimentar en ese momento específico de su vida" (Loaiza Moreno .2020, p. 39) y

a la cual también deben aprender a adaptarse durante su permanente preparación a tiempo completo.

Hablar sobre la capacidad que debe tener el recluta para adaptarse a estas nuevas experiencias implica abordar todos los aspectos de la vida de estos sujetos que deben transformarse para satisfacer las exigencias de la vida militar. Esto implica consolidar una fortaleza mental y física para resistir los primeros meses del entrenamiento militar. Los ejercicios

que se llevan a cabo al interior de las escuelas y cuarteles requieren altas presiones de resistencia, velocidad, fuerza, coordinación y elasticidad. Los soldados reciben un entrenamiento que es la sumatoria de las características necesarias para forjar su autodisciplina y actitud.

En este punto, vale la pena abordar el cuerpo como una herramienta que se moldea durante la formación militar, en la cual el aspirante se somete a un proceso que lo volverá apto para convertir-

se en soldado profesional. Para los militares, este proceso de formación es una cuestión que exigen ética, constancia, compromiso y dedicación, ya que, desde la perspectiva institucional, la misión del soldado profesional es el "servicio desinteresado a su país y sus compatriotas" (Escuela de Soldados Profesionales, 2020, p. 20), lo que requiere vocación y aptitudes psicofísicas excepcionales para complementar su riguroso proceso de formación. Así es como el cuerpo cum-

ple una función y adquiere un significado en función de su quehacer, manteniendo la motivación del soldado, la constancia, las capacidades técnicas y los entrenamientos eficaces.

Además, el cuerpo se convierte en una herramienta vital no solo durante los entrenamientos físicos, sino también para actos que son parte de la vida militar, como portar símbolos o distinciones por medio del uniforme, el cual da a conocer el tipo de personal, sus funciones y ciertos

comportamientos. El cuerpo debe adoptar comportamientos, lenguajes (corporales, gestuales y verbales), comprender los roles en la estructura jerárquica, los ritos de paso, el uso de espacios específicos, las ceremonias y demás características dentro de la comunidad militar.

Durante la transición de civil a militar, el cuerpo debe estar preparado para portar los distintivos militares, comportarse, actuar, hablar y vestirse de cierta manera dependiendo de las circunstancias. Esta

preparación es parte integral del proceso de formación, en el cual el cuerpo del militar adquiere la capacidad de portar y diferenciar emblemas propios que no tendría un civil. Este proceso de transformación para los militares comienza cuando son nombrados hombres o mujeres al servicio de la patria y deben asimilar este proceso como parte de su elección de ejercer la profesión de las armas.

En resumen, el cuerpo se encuentra intrínsecamente relacionado con el oficio

militar y sus implicaciones, ya que es esencial para el cumplimiento de todas las pruebas y actividades operativas. Hablar de la formación militar no se reduce a estructuras organizativas y jerarquías, sino que va más allá, siendo un proceso de adaptación, construcción y moldeamiento tanto del cuerpo como de la mente de quienes desean convertirse en miembros de la institución.

REFERENCIAS

Escuela de Soldados Profesionales. (2020). *Hágase Soldado Profesional*. Ejército Nacional de Colombia

Loaiza Moreno, A. (2021). *Construcción emocional en la vida militar, caso de estudio: Experiencia de dos soldados* [Trabajo de grado]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17957>

AUTOR

ANGIE TATIANA MOLINA DUARTE

Antropóloga en formación, con énfasis en el área social y cultural de la Universidad Externado de Colombia, con intereses investigativos relacionados con procesos sociales, territorio y medio ambiente. Actualmente desarrolla su práctica universitaria en el Centro de Estudios Históricos del Ejército.

MY. Marlon González Rodríguez
Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

TE. María Camila Otálora Parra
Oficial de Ciencias Sociales y Humanas

Christian Rodríguez Rodríguez
Asistente Editorial CEHEJ

Edward Giovanni Álvarez Pérez
Diseñador Multimedia CEHEJ

Sugerencias y comentarios:
seloeditorialejército@gmail.com